

La cátedra universitaria como grupo de trabajo y de formación.

Monetti, Elda, Molina, María Elena, Sapini, Sonia y Rivoir Lagleyze, Marian.

Cita:

Monetti, Elda, Molina, María Elena, Sapini, Sonia y Rivoir Lagleyze, Marian (2024). *La cátedra universitaria como grupo de trabajo y de formación. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/261>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/zEO>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La cátedra universitaria como grupo de trabajo y de formación

Elda Monetti

DCE/UNS

marga@criba.edu.ar

María Elena Molina

DCE-IUMA/CONICET/UNS

elena.molina@uns.edu.ar

Sonia Anahí Sapini

DCE/UNS

Marian Rivoir Lagleyze

DCE/UNS

marianrivoir@gmail.com

Resumen

La cátedra responde a uno de los modos de organización académica históricamente predominantes en las universidades de Europa y América Latina. Nosotras conformamos una cátedra que se ocupa del dictado de la materia Didáctica General para diversos profesorado y Didáctica II para la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Sur. En este trabajo entendemos que la cátedra no solo es un lugar de transmisión de conocimiento, sino también un ambiente donde se propicia la construcción de habilidades analíticas, críticas y creativas. Así, sostenemos que este espacio institucional constituye, al mismo tiempo, un grupo de trabajo y de formación: la enseñanza se torna eje de reflexión y de problematización, mientras que las estrategias adoptadas juegan un papel crucial en la formación de los estudiantes. De allí que los objetivos de esta comunicación sean dobles: (a) analizar y reflexionar acerca de la dinámica grupal con la que diariamente organizamos la tarea, especialmente educativa, aunque también la investigativa y de extensión; y (b) visibilizar el dispositivo de formación que llevamos a cabo con nuestros estudiantes. Consideramos que este trabajo de análisis y reflexión abre la posibilidad de volver a repensar el lugar de la cátedra en la universidad argentina.

Palabras clave: formación docente universitaria; formación en investigación; formación en extensión; enseñanza universitaria; equipo de cátedra.

La cátedra responde a uno de los modos de organización académica históricamente predominantes en las universidades de Europa y América Latina y, en menor escala, en las universidades británicas y norteamericanas (Clark, 1983). Su aparición se remonta al siglo XIII en la Universidad de París y es una de las formas que se sostiene en el tiempo (Clark, 1983; Wittrock, 1996). La persistencia de este modo de organización da cuenta de la docencia universitaria como una tarea colectiva: un grupo de docentes se aglutina en torno a las prácticas de enseñanza, investigación y extensión. Las cátedras varían en cuanto al equipo docente, el número de personas que la integran, los cargos que ocupan, la duración en el tiempo y los modos de designación del personal. Con frecuencia, la normativa de cada organización institucional enuncia expresamente las responsabilidades, funciones y tareas diferenciales de sus miembros. Por ende, la cátedra aparece conformada como una estructura de cargos jerárquicos, entre los que se establecen relaciones de dependencia y de autoridad, cuya máxima responsabilidad es unipersonal —el profesor titular o a cargo—. El ingreso a la cátedra, la permanencia y el ascenso, así como los derechos y deberes están definidos en las reglamentaciones y en las prácticas instauradas (Monetti, 2020).

Nosotras conformamos una cátedra que se ocupa del dictado de la materia Didáctica General para diversos profesorados y Didáctica II para la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Sur. En este espacio de formación, priorizamos la implementación de estrategias de enseñanza innovadoras y participativas que fomenten el desarrollo crítico y reflexivo de los estudiantes. A través de una variedad de metodologías, el trabajo colaborativo y el uso de tecnologías educativas, buscamos armar propuestas basadas en las necesidades y contextos actuales de la enseñanza. Posicionándonos desde el paradigma de la complejidad, proponemos un dispositivo que combina trabajo en aula y en instituciones educativas de nivel secundario. Así, al inicio del cursado, los/las estudiantes asisten a distintas escuelas secundarias de Bahía Blanca a fin de observar clases, analizarlas y, luego, planificar una propuesta con anclaje en dicho análisis y observación.

Entendemos que la cátedra se configura como un lugar de transmisión de conocimientos y también como un ambiente donde se propicia la construcción de habilidades analíticas, críticas y creativas. Por ello, sostenemos que el espacio de cátedra constituye, al mismo tiempo, un grupo de trabajo y de formación: la enseñanza se torna eje de reflexión y de problematización, mientras que las estrategias adoptadas juegan un papel crucial en la formación de los estudiantes. De allí que los objetivos de esta comunicación sean dobles: (a) analizar y reflexionar acerca de la dinámica grupal con la que diariamente organizamos la tarea, especialmente educativa, aunque también

la investigativa y de extensión y (b) visibilizar el dispositivo de formación que llevamos a cabo con nuestros estudiantes. Consideramos que este trabajo de análisis y reflexión abre la posibilidad de volver a repensar el lugar de la cátedra en la universidad argentina.

Nuestra cátedra como espacio de trabajo y formación

En lo que refiere al análisis y la reflexión acerca de la dinámica grupal con la que diariamente organizamos nuestras tareas de docencia, investigación y extensión, cabe destacar que la cátedra de Didáctica General – Didáctica II cuenta con un equipo conformado por cuatro docentes. Todas tenemos formación específica en Ciencias de la Educación y dedicación exclusiva (en los casos de la Profesora Asociada responsable y la Jefe de Trabajos Prácticos) o semiexclusiva (en el caso de las dos ayudantes). Asimismo, todas contamos con formación de posgrado (doctorados y maestrías completos y/o en curso) y, en un caso, pertenencia a un organismo de ciencia y tecnología (CONICET). Estos aspectos que suelen formar parte de las condiciones de trabajo docente en el nivel superior nos permiten, ciertamente, trabajar conjuntamente en nuestra propuesta de enseñanza.

En la asignatura Didáctica General/Didáctica II no efectuamos la clásica distinción entre clases teóricas (con frecuencia a cargo del profesor responsable) y clases prácticas (tradicionalmente a cargo de los auxiliares docentes). Por el contrario, nuestro cronograma prioriza una ilación entre los contenidos que se va concatenando en las clases plenarias (donde está el grupo total de los estudiantes que, por lo general, suele superar los 100) y clases en comisiones que brindan opciones horarias para estudiantes de diversas carreras de profesorado de la Universidad Nacional del Sur. En convergencia con este planteo, la construcción metodológica de nuestras clases propicia el trabajo con la modalidad taller. Buscamos que los/las estudiantes puedan ir entrelazando los aspectos más teóricos de la asignatura con el trabajo de observación, análisis y planificación que van realizando a lo largo del cursado.

Un aspecto relevante en nuestro trabajo como cátedra radica en las reuniones semanales que sostenemos. En ellas, compartimos correcciones, planificamos nuestras clases, acordamos criterios, redactamos consignas de evaluación, efectuamos tareas de investigación, entre otras. Entendemos que esos espacios, constituyen oportunidades de formación y de reflexión sobre nuestras propias prácticas docentes y nos ayudan a conformar nuestro equipo de trabajo.

El dispositivo de formación y el trabajo de la cátedra

Entendiendo la noción de dispositivo como analizador, provocador, organizador y revelador (Souto, 2012), Didáctica General/Didáctica II es una asignatura que se dicta tanto para diversos profesorados como para la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Sur. De este modo, busca adentrar a los/las estudiantes

en la enseñanza, en tanto objeto de estudio de la didáctica, en los modos en los que se puede describirla, explicarla y fundamentarla (Camilloni, 2012). Procuramos una aproximación a la didáctica desde una perspectiva conceptual, normativa, centrada en el desarrollo de las prácticas necesarias para desenvolverse como futuros docentes: esto es, que los/las estudiantes puedan pensar la enseñanza como un problema teórico, pero también que puedan observar, analizar y proyectar sus propias intervenciones en tanto (futuros) docentes. De este modo, sostenemos que, en la formación docente, los procesos de análisis, comprensión y producción reflexiva sobre el saber didáctico se tornan ejes vertebradores y estructurantes.

Desde una perspectiva instrumental, y teniendo en cuenta el posicionamiento epistemológico planteado anteriormente, se construye un dispositivo de formación en torno al análisis, la reflexión y la propuesta de intervención de situaciones de enseñanza. La finalidad de este dispositivo es lograr un entramado entre la teoría y la práctica, entre la formación académica y la práctica profesional. Constituye una anticipación del trabajo profesional, a través de la puesta en acto de las prácticas, la transferencia de capacidades y de saberes, en una situación real, pero preparada y supervisada a los fines de la formación. Los/las estudiantes, si bien se están formando en comunidades disciplinares diversas, con sus propios lenguajes y lógicas, comparten biografías escolares comunes en relación con lo que se enseña, aprende, constituirse como alumno y docente, entre otras construcciones de sentido. Para comenzar a reflexionar sobre esas marcas de inscripción, el dispositivo de formación actúa como analizador, mediador de la formación y provocador de cambios. En este sentido, responde al modelo de formación docente centrado en el análisis (Ferry, 1997).

El dispositivo está compuesto por diversos momentos interrelacionados entre sí. Uno de ellos abarca el estudio y la comprensión de marcos teóricos y metodológicos propios de la didáctica por medio de las clases presenciales. El segundo momento se constituye en torno a la observación, análisis e interpretación de situaciones de enseñanza. Como modo de acercarse a la cotidianidad los estudiantes concurren en díadas, durante dos semanas, a observar espacios curriculares afines a sus áreas disciplinares, en escuelas de educación secundaria de la ciudad. A partir de las notas de campo construyen, colaborativamente, los registros de las observaciones en los espacios de reflexión generados en las clases. Sobre los registros se utiliza el análisis didáctico multirreferenciado (Souto, 2000).

El último momento del dispositivo tiene como objetivo la elaboración de una propuesta de intervención para una de las clases del curso que se observó. Esta tarea se realiza a lo largo de las últimas clases en las que se busca posicionar al estudiante en el rol de docente que proyecta y pone en acto situaciones que promuevan procesos

de aprendizaje en una clase escolar. Se discuten los fundamentos de la toma de decisiones a partir de la narración de la propuesta de enseñanza que individualmente proponen los estudiantes.

Para el abordaje de los contenidos relacionados con los aspectos metodológicos de una clase, se trabaja la teoría anclada en las propuestas que los estudiantes construyen. De este modo, realizamos un abordaje teórico de lo metodológico a modo de acompañar estos procesos de formación de los futuros profesores universitarios.

A modo de conclusión

Como integrantes de la cátedra reconocemos que es precisamente el trabajo en equipo el que brinda la condición de posibilidad de dicho acompañamiento a los futuros profesores universitarios. Un tiempo y espacio de encuentro, de comunicación que habilita pensar, discutir y reflexionar sobre las formas en que se organizan las clases, las estrategias didácticas, la búsqueda de participación y del reconocimiento del lugar que ocupa el estudiante.

La cátedra representa también un espacio de socialización y formación, en el que se entrama el oficio de enseñar con la investigación y la extensión universitaria.

Bibliografía

- Camilloni, A. (2012). *El saber didáctico*. Buenos Aires: Paidós.
- Clark, B. (1983). *El sistema de educación superior*. México: Nueva Imagen.
- Ferry, G. (1997). *Pedagogía de la formación. Formación de Formadores Serie Los Documentos Nro. 6. Novedades Educativas*.
- Maxwell, J. (2005). *Qualitative Research Design: An Interactive Approach*. Londres: SAGE.
- Monetti, E. (2018). Una mirada sobre la enseñanza desde “el giro de la didáctica”. *Revista de Educación*, Núm. 14.2.
- Monetti, E. (2020) La cátedra: una forma de organización de la función docente universitaria. *Praxis educativa UNLPam*, Vol. 24, N° 2, mayo-agosto 2020
- Souto, M. (2000). “El análisis didáctico multirreferenciado. Una propuesta”, en Ficha de Cátedra No 1, Didáctica II, Buenos Aires: OPFyL, pp. 57-70.
- Souto, M. (2012). El dispositivo para la acción. En M. Souto y G. Tenaglia (2012), *Recorrido teórico acerca de lo metodológico en didáctica*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Ficha de Cátedra.
- Wittrock, B. (1996). Las tres transformaciones de la universidad moderna. En S. Rothblatt y B. Wittrock (Comp.), *La Universidad europea y americana desde 1800: las tres transformaciones de la universidad moderna*. Barcelona: Pomares-Corredor.